

AC F 191 02

Continuamos en el tiempo del curso de acceso, UNED Radio Educativa. Esta noche, en nuestro programa de francés, nos acompaña la profesora Carmen de Santiago y también nos acompaña, como en el anterior programa, Olivia Fogués. Muy buenas noches a los dos.

Bonsoir, buenas noches, Isabel. Vamos a ver las unidades 8, 9, 10, 11 y 12, es decir, las cinco últimas del primer volumen, ¿no? Efectivamente, buenas noches a los alumnos. Bonsoir, bonsoir.

Si me pudieras decir cuáles son los elementos que conforman estas unidades didácticas que vamos a ver en este programa. Por supuesto, sí. En las unidades 7 a 12 van a aprender a expresarse en situaciones de la vida cotidiana.

Son bastante humanas y prácticas estas unidades, porque en general se tratan de invitaciones y actos de palabra durante la comida, por ejemplo, es en la unidad 7. En compras, en la unidad 8, se trata de viajes y turismo en la unidad 11. Ah, se me olvidaba que en la unidad 10 vamos a tratar la correspondencia. Y estas unidades añaden a un léxico bastante utilizado diariamente, también un léxico más específico, por ejemplo, que se refiere a algunas comidas, un léxico que puede ser más o menos importante para usted si vive en España.

Piensen, no obstante, que cuando se viaja al extranjero, una de las primeras necesidades lingüísticas que se sienten es la de poder leer una carta de restaurante. A partir de estas unidades, y a pesar de que hemos introducido un léxico muy frecuente en cada uno de los campos mencionados, dejamos a su elección el aprender unas u otras palabras, eso según sus necesidades y objetivos personales, según la razón o la finalidad por la cual esté usted aprendiendo francés. Y en relación con las nociones que se tratan, la gramática desarrolla los contenidos de las unidades anteriores, incluye los artículos partitivos, no introducidos anteriormente por su dificultad para hispanohablantes, la comparación también se trata, es verdad, y desarrolla especialmente la morfología de los tiempos presentes.

Aunque el presente es el tiempo más complicado y el que presenta mayores singularidades, fíjese usted en las semejanzas de terminación de algunos verbos, y sobre todo en las terminaciones de las distintas formas personales, siempre puede apoyarse el alumno en los pronombres personales sujeto, que son los que harán comprender a qué persona concreta del tiempo nos referimos. Por lo que respecta a la grafía de los verbos y a la corrección en su escritura, si usted olvida la T en la terminación de un verbo en tercera persona del singular, no es grave, pero si escribe una S empieza a serlo más, puesto que la S es una marca de segunda persona, y se encuentra a veces en la primera, pero nunca en la tercera persona del singular. Puede usted aprender las conjugaciones del verbo de memoria, es un ejercicio útil, pero piense que es mucho más útil hacer los ejercicios correspondientes y rehacerlos varias veces, tal como le hemos aconsejado.

Y en cuanto a la civilización, ¿qué vamos a ver en estas unidades? Pues sí, la civilización está presente en un aspecto más o menos parcado en todas ellas. En las unidades 7 a 12 aparecen de manera más o menos implícita contenido de civilización francesa, como por supuesto a lo largo de todo el método. Habrán ustedes observado, por ejemplo, que Madame Lumetre y Carmen, que empezaron tratándose de usted en las primeras unidades porque no se conocían, siguen haciéndolo a pesar de que ya llevan conviviendo varias semanas y de que no hay entre ellas una gran diferencia de edad.

En Francia, ya se lo indicamos, este trato de usted es mucho más frecuente que el de España. Son también elementos o nociones de civilización francesa las relaciones sociales tratadas fundamentalmente en la unidad 7 o los hábitos culinarios incluidos en la unidad 8, por ejemplo, la referencia al steak frites, o a los quesos, o a los vinos, o la receta de las crêpes. Por cierto, ¿se acerca la fecha de hacerlas? Sí, las crêpes suelen hacerse a lo largo de todo el año, pero hay un día crucial que es el día de la Chambre de l'Heure, el 2 de febrero, en la que en muchas casas se hace, aunque no se haga a lo largo del año.

También se ven las compras en la unidad 8 o los horarios en la unidad 9. Podrá ver también los horarios en esa misma unidad 9 en la página de la Agenda de Verdun le Métro, en la que vemos qué hora se levanta, qué hora come, etc. O incluso los viajes que nos hablan de monumentos o lugares de interés turístico, como sucede en la unidad 11, son un reflejo de esa civilización que es distinta a la nuestra. ¿Y qué son, sino elementos de civilización francesa? Los documentos auténticos, todos esos impresos de correos, de biblioteca, el mapa de Francia, una hoja a folleto promocionando una excursión a Asacia, todos esos son elementos de civilización francesa también.

Los documentos auténticos que aparecen al final de las unidades 8, 9 y 10. Incluso las cartas de las unidades de revisión y algunos diálogos dan cuenta esporádicamente de monumentos, ciudades de interés turístico o proyección internacional. Y presentan situaciones en las que fácilmente pueden ustedes encontrarse si van a Francia.

Si lo hacen, no será difícil que se encuentren en situaciones semejantes a las de los diálogos del método, tanto si van de compras como si van a correos y se envían una tarjeta o un giro, o si se dirigen a una biblioteca para consultar algunos libros, una bibliografía, o si van a una universidad para matricularse en un curso de extranjeros, o a un banco en el que encontrarán ventanillas diversas e impresos que rellenar. Y lo más probable si van a nuestro país vecino es que se dirijan a comer a algún restaurante, en cuyo caso tendrán que consultar la carta del menú. Estamos volando con la imaginación, como si fuéramos a Francia, pero incluso sin moverse de casa en su propio país, podrían ustedes tener que rellenar algún impreso en el caso de que se les ocurriera, por ejemplo, hacer una compra en Francia, por correspondencia.

Las sesiones a distancia hoy en día son algo muy frecuente. Ustedes, por ejemplo, estudian a distancia, ¿no es así? Anímense, entonces, y vamos a ver en estas lecciones cómo van a aprender ustedes a desenvolverse en diversas situaciones prácticas. Y podemos ahora,

cambiando un poco de tema, hablar de los elementos o utensilios lingüísticos con los que vamos a contar en estas unidades.

Se les proporcionarán, además, utensilios gramaticales que les permitan llevar a cabo, poner en práctica las comunicaciones en esas situaciones comentadas. Veremos, por ejemplo, los comparativos, los pronombres personales sujeto y complemento también, y los posesivos. Aprenderán una serie de verbos para expresar la necesidad, como, por ejemplo, el verbo *fallar*, y también en estas unidades 7 a 12 se procuran al alumno unas herramientas lingüísticas fonológicas, gramaticales y léxicas, para comunicar, para desenvolverse oralmente y por escrito en esas situaciones ya comentadas.

En fonología, los utensilios que le ofrecerán serán los siguientes. En la unidad 8, página 180, aprenderán la distinción *oa*, *joe*. Por ejemplo, *taille, meilleure, pelle, fille, croire*.

¿Podríamos volverlos a oír, por favor, estos ejemplos? Sí. *Taille, meilleure, pelle, fille, croire*. En la unidad 9, página 210, estudiarán las sibilantes.

Por ejemplo, *joe, secouche, douche*. A ver, *repite*. *Joe, secouche, douche*.

En la unidad 10, página 237, se verá la distinción del sonido de la grafía *X*, pronunciada en antecorsonante y antevocal, y la diferencia entre los sonidos correspondientes a las grafías *X*, *S*. Por ejemplo, *express, expeditor*. Ejemplo, *exótico, exactamente, examen*. En la unidad 11, página 266, aprenderán la distinción de los sonidos *oa*, como *voilà, oin*, como *cuen, hui*, como *lui*, y el sonido *hui*, como *lui, suis, je suis*.

También disponen, para que puedan estudiarlos, de los verbos del campo semántico de las compras. Por ejemplo, *vendre, peller*, aparecen en la unidad didáctica 8, así como *acheter*, porque, no, no, no, *acheter* aparecía en la unidad 5, *os lo recuerdo*. Bien, también es ese mismo campo semántico.

En la misma unidad, se ven también los comparativos. Muy bien, pero ¿tienes dinero en ti? ¿Puedes darme un poco? Oh, no tengo dinero en mí, lo siento. Y el verbo *partir*, ¿qué hora es? Es muy tarde.

¿Debemos ya irnos? Continuamos con la unidad 10, que enseña a dar y pedir informaciones, a expresar lo que nos gusta y no nos gusta, y a dar noticias sobre uno mismo. Presenta los verbos *envoyer, offrir, surprise*. Si ofrecemos o regalamos algo o nos regalan algo, el regalo tiene un poseedor y también nosotros poseemos algo.

Ahora, después de Navidad, tenemos más posesiones. Aprenderemos a utilizar los posesivos, adjetivos y pronombres. El estudio de estos adjetivos, que se inició en la unidad primera, ver la gramática en situación de la página 21, vimos solo los adjetivos posesivos, referidos a un solo poseedor de primera, segunda o tercera persona, yo, tú, él o ella.

Ese poseedor podía tener una sola cosa, en cuyo caso había que conocer el género de ella, para

que el adjetivo posesivo que acompañara al nombre que la designara fuera en su mismo género y número, excepciones aparte, claro. Ese solo poseedor, poseedora, podía también poseer más de una cosa. En ese caso, veíamos que el adjetivo posesivo tenía una sola forma para masculino y femenino.

¿Y los pronombres posesivos se incluyen también en esta unidad? Sí, ahora en la unidad 10 vamos a completar, primeramente, el estudio del adjetivo posesivo, pero, además, estudiaremos los pronombres posesivos. Ya saben ustedes, por supuesto, la diferencia entre adjetivo y pronombre. Cuando decimos adjetivo, sabemos que es una palabra que acompaña al nombre, y, en cambio, cuando decimos pronombre, sabemos que éste no acompaña, sino que sustituye al nombre.

Se pone en lugar de él, ¿de acuerdo? Hecha esta aclaración, que ustedes deben conocer, pero que conviene, además, que tengan en cuenta, pasaremos a referirnos al estudio de los adjetivos posesivos cuando hay más de un poseedor, después pasaremos a los pronombres, pero, primero, vamos a considerar qué problemas pueden surgir al estudiar estos adjetivos posesivos cuando existe más de un poseedor. Los poseedores podrán ser, como en el caso de un solo poseedor, de primera, segunda o tercera persona, nosotros, vosotros, ellos o ellas. Y podemos o pueden tener una o varias cosas cuyo género no nos importará, puesto que, cuando los poseedores son varios, la forma del adjetivo posesivo es igual para ambos géneros.

Se trata, pues, de aprender las formas nuestro, vuestro, suyo, suya. Nuestro, nuestra, vuestro, vuestro, suyo, suya. Si los poseedores poseemos o poseen una sola cosa.

Y aprenderemos, nuestros o nuestros, vuestros o vuestras, suyo o suyas, si los poseedores tenemos o tienen varias cosas. Pero, a pesar de ser sencillo, se puede plantear algún problema, como la homofonía, el igual sonido, de las dos formas de tercera persona, l-e-o-r, sin s, cuando los poseedores tienen una sola cosa, y se pronuncia igual que l-e-o-r con s, forma para indicar que los poseedores tienen varias cosas. No lo olviden.

En cuanto al uso de su y sus, ¿se puede plantear algún problema? Sí, Isabel, has puesto el dedo en la llaga en un problema bastante importante que se puede plantear al estudiar los adjetivos posesivos franceses. Se refiere a las diversas formas que utiliza el francés para expresar nuestro posesivo español su, y en el plural sus. Concretamente, para la tercera persona del singular, ya lo hemos visto, son las primeras unidades, no le vamos a hacer ahora mismo alusión, pero repásenla ustedes.

En cambio, la del plural, en masculino, tenemos l-e-o-r, l-e-o-r appartement, el piso de ellos o de ellas, l-e-o-r bien, los bienes de ellos o de ellas, les hacía alusión antes, este último l-e-o-r tiene una s, en femenino exactamente igual, pero luego pasamos a los posesivos de segunda persona. Entonces, escuchen bien, porque hay un posesivo de segunda persona de cortesía, singular y plural. Verán, si decimos su abrigo de usted, diremos votre manteau.

Si decimos su casa de ustedes, diremos también votre maison, de manera que se dan cuenta

de que es su abrigo de usted. Su casa de ustedes, esas dos formas homófonas en español, en francés será votre, es una falta que cometen muy a menudo, no saben qué poner en este caso. Si es en plural, si decimos sus abrigos, serán vos manteau, si decimos sus casas, serán también vos maison, entonces, convendría que ustedes lo tuvieran esto en cuenta, porque les suele crear problemas.

En cuanto por lo que se refiere a los pronombres posesivos, a los que te referías, Isabel, en francés llevan siempre el artículo delante, aunque podría utilizarse, en lugar de esta forma, otra en la que se utilizarían los pronombres personales tónicos, por ejemplo, podemos decir es mío, c'est à moi, con el verbo être más el pronombre personal tónico, con la preposición c'est à moi, es tuyo, c'est à toi, o es suyo, es de él, c'est à lui, c'est à elle, es de ella. Pero la forma española el suyo, la suya, los suyos, las suyas, equivalen en francés a formas diferentes, por ejemplo, María tiene el suyo, nos referimos al libro, María tiene el suyo, Marie a le sien, usted tiene su libro, tiene el suyo, entonces diríamos, vous avez le vôtre, y sería exactamente igual, es decir, usted tiene el suyo, que ustedes tienen el suyo, en los dos casos, se diría, vous avez le vôtre, cuidado, porque esto induce a bastantes errores. Si decimos, los profesores tienen el suyo, entonces diremos, les professeurs ont le leur, que será distinto a, los profesores tienen los suyos, en cuyo caso, les professeurs ont le leur, únicamente se ve la marca de plural en el artículo, le leur, porque leur, con o sin s, suena exactamente igual, como hemos comentado hace un momento, tengan mucho cuidado al escribirlo en la ortografía, porque induce a bastantes errores.

¿Y en cuanto a los pronombres personales? Sí, sí, vamos a tratarlos también en estas lecciones, precisamente son lecciones, si las hemos acumulado así, es porque en todas ellas se van a tratar los pronombres personales, sobre todo los complementos. Desde la primera unidad, hemos visto y utilizado los pronombres personales sujeto, aquellos en forma átona, es decir, los que se colocan con los verbos en forma personal, y ya les dimos la razón de ese uso, es que en la lengua oral, los verbos franceses tienen muy pocas formas personales diferenciadas, y este hecho hace que, para poder diferenciarlas, se requieran de este uso de los pronombres personales sujeto. Queremos advertirles con todo, que una vez indicada la persona por medio del pronombre personal, no es necesario, y esto insistimos en ello, no es necesario utilizar además el nombre, utilice pues nombre o pronombre, uno de los dos, salvo en casos especiales, véanlo ustedes en pronombres personales tónicos en la lección 7, puesto que ya saben que el pronombre se utiliza en lugar del nombre.

En la unidad 7 han estudiado los pronombres personales tónicos, hoy nos vamos a referir a otros pronombres personales, doy a sujetos, chino, complementos, el complemento de objeto directo, por ejemplo. En la presentación de la guía pedagógica, en la primera página de las notas pedagógicas, y en el apartado de conocimientos previos, les decíamos que para utilizar el método Chez Ramí, usted no precisaba saber nada de francés, pero sí era conveniente que supiera bien su propia lengua, y que tuviera unas nociones básicas de gramática, en efecto, debe usted saber qué es un artículo y un adjetivo, debe conocer los tiempos verbales, y por lo que nos concierne en este momento, debe saber diferenciar el complemento directo del indirecto, en su propia lengua, porque, aunque nuestro objetivo no es que usted sepa

gramática francesa, la gramática es un instrumento para dar unas bases sólidas a su aprendizaje, y si usted no conoce las bases de su propia lengua materna, aunque no le sea imposible aprender una lengua extranjera, le costará mucho más hacerlo y la aprenderá mal. Quedamos, pues, en que usted sabe diferenciar, en su propia lengua, el complemento objeto directo del indirecto.

Hechas estas salvedades, vamos a referirnos al estudio de estas formas pronominales en francés, y comentando con ustedes algunos aspectos de las mismas, y haciéndole algunas advertencias que pensamos pueden serles de utilidad. El estudio del pronombre complemento de objeto directo se aborda en la unidad 8, y el del complemento indirecto, en la unidad 10. Y en la unidad 11, vemos cuál es la colocación del doble pronombre complemento, en la misma oración.

En la página inicial de cada unidad didáctica, de las unidades que tratamos esta noche, ven ustedes cuáles de esos pronombres complementos aparecerán en esa unidad. En los diálogos de esas mismas unidades, aparecen utilizados dichos pronombres en determinadas estructuras que usted ha podido memorizar, y en las que, si se para posteriormente a reflexionar, reconocerá las formas de los mismos. Y luego, llegado el momento de la sistematización gramatical, volverá a reconocerlos en las microconversaciones, o en situaciones previas a los cuadros gramaticales.

Escuche la cassette, leyendo al mismo tiempo tanto las frases de la situación como el cuadro gramatical. De hecho, es interesante poner algunos ejemplos, porque, además de los cuadros gramaticales, referentes a cada uno de los pronombres, que figuran en las páginas 183 y 240, y en la página 269, van a encontrar un cuadro que los presenta juntos, y en su colocación correcta, en el caso de que vayan a ser utilizados los dos en una misma estructura. ¿Se han fijado que en este último cuadro, solo objeto figuran los pronombres complemento, directo e indirecto de tercera persona singular y plural? Vamos a poner ahora... Sí, efectivamente, te iba a pedir lo mismo que ibas a decir, que pusiéramos algún ejemplo, yo creo que así queda más claro para el alumno.

Sí, pienso que si no, pueden perderse en explicaciones sin comprender muy bien. Verán, vamos a ver los equivalentes de los pronombres españoles LE, HOLA y LES, HOLAS, porque en este caso suelen ustedes hacer bastantes faltas. En la tercera persona, el complemento directo, para el masculino, es LE.

Le conozco a él, je le connais. Para el femenino, LA. La conozco a ella, je la connais.

En cambio, en plural, les conozco a ellos, las conozco a ellas, je le connais, a ellos y a ellas, es la misma forma LE. De modo que tenemos para el complemento directo de tercera persona, las formas para el masculino LE, para el femenino LA, en singular y en plural, la forma LE para ambos géneros. En el complemento indirecto, en cambio, en el singular, hay una sola forma para masculino y femenino, que es LUI.

Le hablo a él, je lui parle. Le hablo a ella, je lui parle. Para la forma del plural, también hay una sola para ambos géneros, que es LEUR.

Les hablo a ellos o a ellas, je leur parle. Y aquí hay algo importante que comentar, y es que este LEUR lo acabamos de ver hace un instante como adjetivo posesivo. Es LEUR, terminado en R, sin S. Ya veíamos también la posible confusión entre LEUR para varios poseedores que tenían una sola o varias cosas.

Si tenían una sola cosa, era LEUR, sin R. Si la tenían varias cosas, era con S final. Tengan mucho cuidado, porque no se oía, simplemente había que escribirlo bien. Era en la ortografía donde se veía esa diferencia.

Entonces, aquí encontramos un nuevo LEUR, otra forma de confusión posible, que es el complemento indirecto para tercera persona del plural. Tengan cuidado en estos usos. Pero, además, hay otra forma del pronombre complemento que les da a ustedes muchos quebraderos de cabeza, cometen muchos errores al usarla, que es la segunda persona de cortesía.

Cuando decimos, ustedes al redactar sus cartas en el examen, que tienen que escribir una pequeña carta, normalmente se dirigen a alguien, si le hablan de usted, le dicen, le escribo para pedirle o para decirle bien. Ese le escribo les ofrece múltiples problemas. Hacen muchas faltas al escribirlo.

Veremos, por ejemplo, si decimos, le ayudo, diremos, le ayudo a usted, señor, je vous aide, vous, ese es el LE. Si decimos a una señora, lo mismo, je vous aide, madame, por ejemplo. Pero, si decimos a ustedes, señores o señoras, también diremos ese mismo VOUS.

Si decimos, yo le escribo a usted, señor, je vous écris, monsieur, pour vous dire lo que sea, je vous. Si es a una señora, es lo mismo, yo le escribo, je vous écris. Pero es que si es al plural, si es a ustedes, les escribo, diremos lo mismo también, je vous écris, monsieur, o je vous écris, madame, se dan ustedes cuenta que siempre utilizamos esa segunda persona de cortesía.

Es el pronombre complemento, tanto el directo como el indirecto. Así que, fíjese usted, fíjense que en el complemento directo de segunda persona de cortesía, para masculino y femenino utilizaremos VOUS, en español sería, le ayudo o la ayudo, y en el complemento indirecto, le hablo a usted, señor, o le hablo a usted, señora, sería también VOUS, una sola forma. Lo mismo sería en plural.

De manera que hagan el favor de, quizá les convendría hacerse ustedes mismos un pequeño cuadro, extrayendo esta segunda persona del pronombre complemento, directo e indirecto, complemento de cortesía, como decimos, persona de cortesía, es el ELES, y LA, incluso, LAS, poniendo siempre el VOUS. Despedimos el curso de acceso hasta el próximo 15 de enero. Hasta entonces, les deseamos unas felices fiestas y un año 2020 venturoso.

Y hasta aquí la programación de la UNED en este año 1999. Esperamos encontrarles de nuevo

en nuestra sintonía el próximo 15 de enero. Que sean muy felices en estas fiestas, es el deseo del equipo de radio de la UNED.